Domingo 24 de Noviembre de 1878 — BUENOS AIRES — Año XVI. — 829

NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

La Administracion.

ADMINISTRACION
TUCUMAN 143 (altos)

EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

En la Campaña *(trimestre adelantado)*.................. 45 $ m/c
En las Provincias id. id......... 1 80 « ft.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION y VENTA
Administracion del
COURRIER DE LA PLATA
202, calle San Martin, 202

Despoblar es desgobernar.

El Sr. Balbin no está nada de acuerdo con el Dr. Alberdi.

Es probable que si este llega á ser presidente de la República Argentina, lo que no seria tál vez una muy grave desgracia para el país, no ofrecerá al actual Ministro de la Provincia la cartera de hacienda de la Nacion.

Alberdi halla que poblar es gobernar.

Balbin se empeña con toda la fuerza de sus convicciones en echar á la gente de Buenos Aires.

Verdad es que en esta tarea el ministro es admirablemente ayudado por la legislatura que no sabe que imaginar para hacer la vida imposible.

Ya estabamos llenos de impuestos hasta reventar, ya parecia que los mismos limites de lo imposible habian sido sobrepujados, pagabamos por todo, para todo, para los servicios que se hacen, para los que no se hacen, estabamos tratados como aquellos miserables pueblos del Oriente á quienes cada año las tropas del Bajá ó del Emir vienen á quitar á sablazos y á palos la cosecha, la platita economizada, la tela tejida, todo el producto del trabajo del año sin contar el hijó mayor para el servicio del tirano.

Eso ya pasa de locura, es ya una mania furiosa, eso equivale á agarrar á uno del cuello y torcerle la corbata hasta hacerle sacar la lengua y hurgarle en los bolsillos para quitarle lo suyo y lo ajeno; eso pasa ya los límites de la razon y de la honradez económica.

No se ha retrocedido ante ninguna consideracion para la creacion de las contribucciones de toda clase. La imaginacion de nuestros administradores ha sido puesta á la tortura para descubrir nuevos pretestos de prensadura; estamos pisados, achatados, aplastados, reducidos el estado de pergamino. Eso no basta; es preciso sacar algo, la mitad, la mayor parte de lo que queda.

Y de ahí la creaccion de impuestos inauditos, escandalosos, desvergonzados, que hacen doble, triple empleo con los decretados anteriormente.

Hay algunos de esos derechos que reunen el odioso á lo ridículo.

Calcúlense todos los derechos y los impuestos vejativos por los cuales ha pasado la pequeña copita de caña que el albañil, el peon, el cavador de zanjas se echa en la garganta al despuntar el dia, antes de ir á su trabajo. Antes de llegar ahí habrá pagado tres impuestos diferentes; pues bien, ahora se le impone un nuevo recargo—el derecho de consumo que, se asegura, será de tres reales por copita.

Ven Vdes. el carrero yendo á su trabajo el 2 de Enero de 1879, parar su carro como de costumbre en la esquina y bajarse para tomar sus 3 reales de ginebra, oir al mozo del almacen que le dice:

—Ahora la copita vale 12 reales, don Mateo.

—12 reales? estás loco? en vez de tres?

—Si señor; Vd. comprende que desde ahora las cosas cambian, las bebidas pagan cincuenta por ciento de derechos á la Nacion, los derechos de la Provincia, los adicionales; despues tenemos el impuesto municipal de despacho de bebidas; las patentes son dobles para nosotros y mas caras, de modo que las bebidas vienen á costar doble.

—Doble! sea en hora buena. Pero el doble de 3 reales son seis y no doce. ¿Cómo Vd. me cobra doce?

—¿Y el aumento del precio de la mercaderia, á causa de la diferencia enorme entre el papel moneda y el oro? Ahora lo que valia antes cien vale doscientos; y á mas los demás impuestos aumentan tambien, es preciso subir los precios de todo, para poderlos pagar.

—Hijo, me has convencido! pongamos dos reales por..... todo aquello que me has dicho. Pero todo eso viene á hacer ocho reales, pongamos diez, y tú me cobras doce!

—¿Y el derecho de consumo? tres reales por copita! Vd. ha contado diez, pues bien, diez y tres, trece, es un real menos que le cobro.

—Caramba! ¿es decir que ahora que pago mi copita doce reales la pago un real mas barato que cuando la pagaba tres?

—Eso es! precisamente!

—Muchas gracias por el informe.

—No hay de qué!

Díganme que ese diálogo simulado es inverosímil.

Una cosa muy bonita es el impuesto de desagüe. Se ha creado una contribucion para tener derecho de echar las aguas sucias.

—Adonde? en el lugar? Este impuesto es un robo! ¿por que no me hacen pagar tambien el derecho de . . . . escupir?

—En el lugar, nó, en el resumidero que conduce las aguas servidas en los caños de desagüe.

—Ah! muy bien! eso no me toca á mi; mi casa no tiene comunicacion con los caños de circulacion.

—No importa; vd. debe usar agua, lavarse, bañarse, fregar pisos, luego gasta agua.

—Claro!

—Y esta agua, la tira?

—A no ser que vd. quiera que me beba el agua con con que me he lavado las . . . . manos!

—Luego, pague el derecho de desagüe.

—Bueno! entonces la tiraré á la calle?

—No nos oponemos; pero cuidado con el Consejo y las Comisiones de hijiene que le van á imponer una fuerte multa, si hace eso!

. . . .

De todo eso resulta que no se puede mas vivir de la vida normal de Buenos Aires.

¡Quebrar . . . ó emigrar!

Se necesita un alquimista.

Falta el oro.

El señor Balbin que tiene cada dia ideas mas peregrinas y felices, ha reunido un grupo de financistas, comerciantes y economistas y les ha consultado para saber cual era el motivo de la depreciacion del papel moneda de la provincia.

—Falta el oro, han contestado en coro los consultados.

El ministro ha dado las gracias á los eminentes personajes por la sorprendente noticia que le daban, y les ha preguntado cúal seria entonces el medio de valorizar el papel moneda.

—Tener oro, contestaron otra vez los financistas con la mas tocante unanimidad.

El ministro les preguntó si veian un medio fácil para procurarse oro.

Los consultados contestaron que eso era la cosa mas fácil del mundo, que no habia mas que irlo á buscar ó mandarlo venir del extrangero.

El ministro fué asombrado mas que nunca al oir la ingeniosa contestacion de los financistas.

Pero despues reflexionando que este medio seria ruinoso, porque el transporte del oro cuesta muy caro, pidió otro medio de proporcionarse metálico.

Los sábios opinaron que podia sacarse del suelo, pero que habia muy poco y que podria remplazarse por plata, materia mas pesada y menos cómoda y por eso mismo, mas sedentaria y casera, pero que la extraccion de ese metal y su transformacion en tajadas pe salchichon, para darle una forma mas propicia á la circulacion, no podian hacerse muy pronto y que se necesitaban muchos meses de preparacion y trabajos para hacerlo.

El ministro contestó que el remedio que necesitaba era inmediato; un pronto alivio cualquiera, un paliativo momentáneo, aunque debiera producir mas tarde una reaccion, una recrudesciencia de la enfermedad.

Los financistas consultaron, discutieron, echaron guarismos, cambiaron ideas, se dijeron verdades de á puño, soltaron algunas frescuras que amargaron la digestion del señor ministro, y concluyeron por separarse declarando que la enfermedad no tenia remedio y que solo la naturaleza ayudada por la vigorosa constitucion y la juventud del enfermo podria producir paulatinamente la cura completa.

El ministro se quedó solo, rascándose la oreja y pensando que esa cura graduada, que solo principiaria á notarse cuando él no estaria mas á la cabecera del enfermo, no le traeria ninguna ventaja ni ninguna popularidad.

El pueblo que esperaba ansioso el resultado de la conferencia y contaba que una tan numerosa reunion de capacidades, como la que habia convocado el ministro, encontraria fácilmente una solucion satisfactoria, se quedó sorprendido, pero no muy agradablemente, cuando supo que el efecto producido por esa seccion habia simplemente sido una alza de 25 centavos sobre el precio del patacon oro.

El ministro desolado, asustado y algo aturdido pide á todo trance un remedio, un paliativo, una receta empírica, cualquier cosa y siente que no haya en Buenos Aires un Enault financiero que le arranque la muleta que le duele.

Yo no veo mas remedio que una contrata con un alquimista.

Pero los alquimistas escasean; en ninguna agencia de conchavos se encuentra ninguno, y ninguno se ofrece en los avisos de los diarios.

No hay mas alquimistas; la raza se ha perdido como la de los unicornios, de las salamandras y de las sirenas.

Esa notable ciencia que trataba de la busca del metal puro, del oro absoluto, era muy consoladora, no encontraba oro, pero nunca decia que el problema era insoluble y si nunca se hallaba el metal buscado en el fondo de sus crisoles, con el humo de sus hornallas y retortas se esparcia la esperanza, que es igualmente un gran bien.

La alquimia ha sido pobremente, insuficientemente remplazada por la química, ciencia moderna, raquítica, impotente, que no puede crear nada, sinó separar los elementos de un cuerpo.

Ningun químico de Buenos Aires, Puiggari, Peron, Kile, ni ningun otro son capaces de hacer oro, de fabricar oro; lo único que hacen bien es extraer el oro de donde está. Pero eso no es tan difícil! cualquier ladron algo distinguido en su profesion hace otro tanto; y yo mismo, que no he hecho estudios especiales, si me permiten bajar al sótano del Banco Carabassa ó del Banco de Lóndres estoy casi cierto que, si no me estorban en mi trabajo, extraeré algun oro.

¿Que gracia extraer oro de un sillon usado ó de un sombrero graciento, si lo hay?

Y si aun lo extraian en gran cantidad de los cuerpos que lo contienen, no seria tan mal trabajado; pero, nó! si tal cuerpo contiene un miligramo de oro, no le sacan mas.

La gracia seria hacer oro.

Pero para eso se necesitaria un alquimista y no un vulgar químico. Si hay alguno por ahí que se esconda por modestia, haga un esfuerzo para vencer su timidez y venga á salvar nuestra situacion.

Si lo consigue, se le levantará, sin esperar su muerte, una estátua colosal del metal que habrá proporcionado, con ojos de brillante y uñas de onix blanco, porque habrá salvado la patria.

Sinó, estamos embromados.

Diplomacia anacreóntica.

El Sr. Justo Arteaga de Alemparte, periodista chileno y redactor de *Los Tiempos*, es un hombre como me gustan á mi.

Ese estadista funda la politica internacional sobre el placer y la amable fraternidad. Un suave abandono, una dulce filosofia, hé ahí los sentimientos que deben imperar en las cuestiones internacionales; siempre tener en cuenta que la vida es corta y que es preciso pasarla bien y suavizarla con la santa amistad en lugar de agriarla con rabietas y contiendas.

El Sr. Alemparte considera como una imprudencia la noticia, que dán ciertos diarios de allá, de que la República Argentina ha mandado su escuadra á sorprender subrepticiamente á Punta Arenas y que ha apresado la *Magallanes*.

—Nó! el Sr. Alemparte no puede oir hablar de semejante cosa!

Si se hacia eso, no habria mas remedio! seria preciso luchar! habria de por medio una cuestion de honor.

Y entonces adios la suave amistád; la dulce confianza, la preciosa concordia!

Y todo eso ¿para qué? es lo que pregunta el Sr. Alemparte en los siguientes renglones:

« ¿Que nos probará la República Argentino, si nos trae la guerra, ó qué le iriamos á probar nosotros, si le llevásemos la guerra?

» ¿Que somos bastante valientes para batirnos, y bastante ricos para armar escuadras y ejércitos?

» Pero ni argentinos ni chilenos tienen que probar su valor. Hoy no está á prueba su valor. Hoy está á prueba su cordura, su inteligencia, su prevision, ya como hombres que conducen, ya como hombres que saben advertir á sus conductores.

« Ahora, en cuanto á probar nuestra riqueza haciéndonos matar, matándonos los unos á los otros, indudablemente que iriamos á probarla de una manera descabellada ».

¡Bravo! eso es hablar!

Si por casualidad estos renglones caen á la vista del Sr. Arteaga de Alemparte, reciba la espresion de nuestra simpatia y la seguridad de nuestra mas sincera adhesion á sus ideas de fraternidad.

Bismark pretende que pegar una felpa á alguno es probar su culpa. Es el mas fuerte que tiene razon, siempre!

Alemparte ni yo no somos del mismo parecer. Un marido que sorprende á su esposa en conversacion criminal con un amigo, que provoca al seductor en desafio y se hace matar á la primera estocada, no por eso ha probado que era un pillo, un malvado digno de su suerte y que su rival era un digno sujeto que ha hecho muy bien enganándolo primero y matándolo despues.

El Sr. Alemparte halla que mas vale arreglár las cosas antes que el honor haya sido del todo manchado; mas vale cuando ha sido apenas salpicado, armarse ya y sentar las bases de un encuentro, pero con la firme intencion de no llevar las cosas al estremo.

Armese Chile, dice, pues eso es de buen gusto y de buen tono en esos casos; pero no para hacer mal á nuestros vecinos y quiera Dios que ellos estén tan bien en los mismos sentimientos.

Lo que quiere el Sr. Alemparte es salvar las apariencias, nada mas, eso le basta; pero él mantiene siempre su espíritu de paz, de amor y de conciliacion,

Y no crean que el Sr. Alemparte sea un pacificador lloron y melancólico, qué predica la fraternidad y la tolerancia con cara lastimera y lágrimas en la voz, nó, al contrario: Alemparte quiere que las reconciliaciones se hagan en medio del bullicio, de los cantos, de la alegria, del ruido de los tapones, en la exaltacion producida por los vinos espumantes!

Escuchen lo que dice:

« Los duelos entre amigos, cuando el honor no está en juego, concluyen de ordinario en un almuerzo, aun entre adversarios animosos.

» ¿Por qué no concluiriamos tambien en un almuerzo de progreso la guerra entre Chile y la República Argentina?

» Calculen ambos pueblos qué vá á costarles disputarse los desiertos de la Patagonia con las armas á la mano, y empleen esos millones en disputarse en la noble lid de la industria, de la ciencia, de la civilizacion, del progreso, á cuál pone mas escudos para que la locomotora salve los Andes ».

Es verdad! un almuerzo costaria mucho menos que una batalla.

Me gusta la idea del desafio en el cual no hay mas muertos que unas inocentes aves; en el cual el honor se satisface á la par que el estómago y se lavan con champagne las manchas del amor propio.

El Sr. Alemparte me hace el efecto de uno de aquellos amables vividores que por pitos ó por flautas se hallan casi siempre testigos en los desafios entre muchachos jóvenes, que una vez en el terreno arreglan la cosa sin efusion de sangre y que cuando los dos combatientes caen en guardia, se precipitan entre las dos espadas con los brazos abiertos y gritando:

—¡Alto ahí! basta! Vdes. acaban de probar que son dos valientes! El honor está satisfecho; la causa del desafio era una friolera. Vdes. son dignos uno de otro y en adelante tienen que ser hermanos. Densé un un estrecho abrazo y....... vamos á remojar el gaznate.

El Sr. Alemparte ha descubierto la mejor de las diplomacias, una que hasta ahora no se habia conocido y que creo seria muy eficaz. Las cuestiones tratadas en la mesa y con el vaso en la mano son casi siempre arregladas á satisfaccion de ambas partes.

El Sr. Alemparte es un discipulo de Epurio que piensa como yo que el buen vino hace el hombre mejor y que nunca una declaracion de guerra fué firmada en una mesa opiparamente servida.

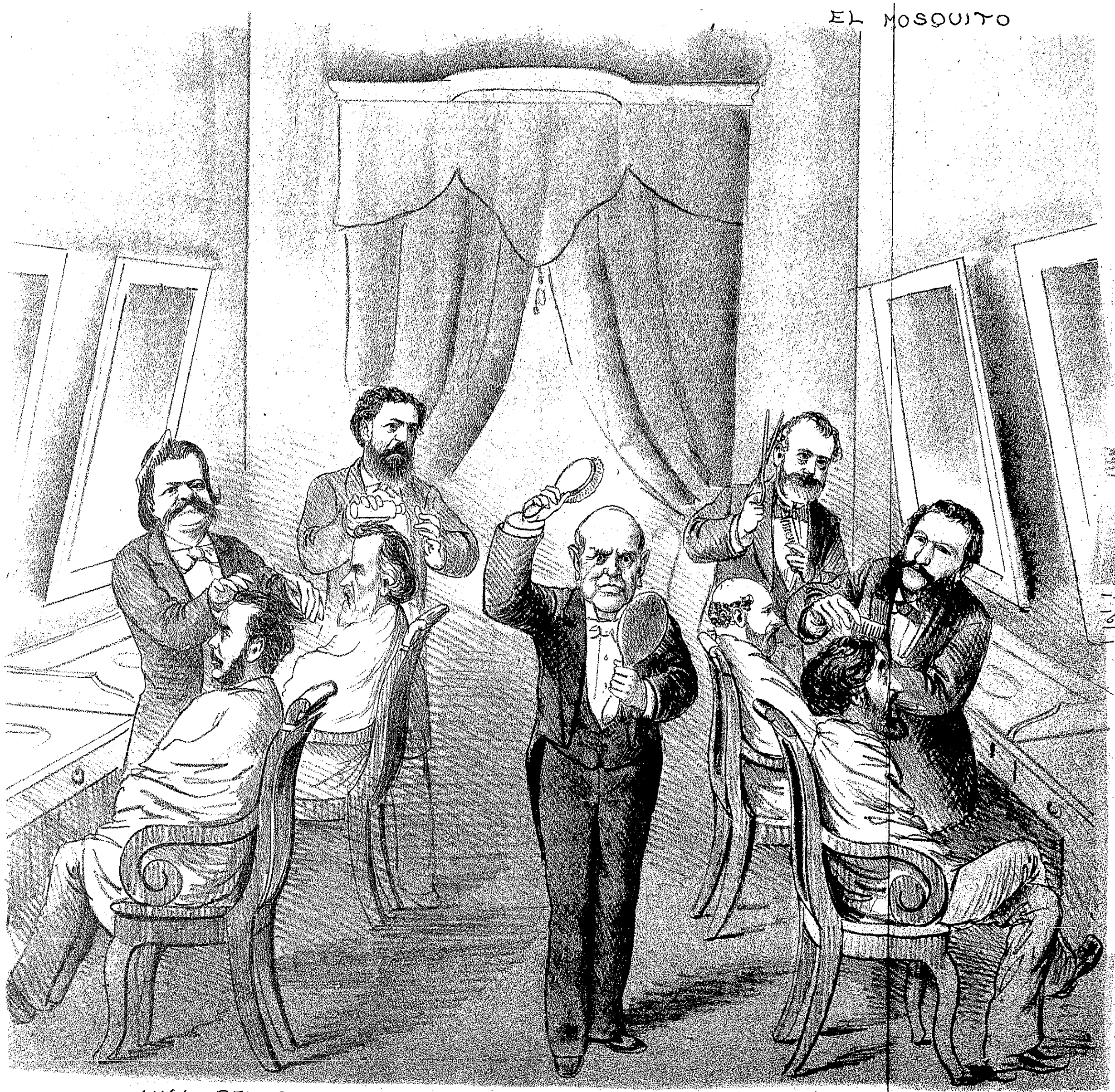
Lo que puedo garantir al Sr. Alemparte, es que si jamás llego, en cualquier parte que sea, al poder supremo y al gobierno de una nacion, lo tomaré por ministro de Relaciones Exteriores, y los dos trataremos las altas cuestiones politicas en la mesa, en medio del apetitoso perfume de los mas sabrosos manjares y del aroma de los mas ricos vinos, ambos vestidos de romanos, coronados de rosas y servidos por dos odaliscas circasianas que no sepan una palabra de castellano para que no puedan revelar los secretos de estado.

¿Es chancho ó es tocino?

Que lo esplique el que lo entienda; en cuanto á mi, me declaro gusano.

Desde que la cuestion argentino-chilena toca á su solucion, segun dicen todos, no hay medio de saber á que atenerse en medio de las opiniones di-

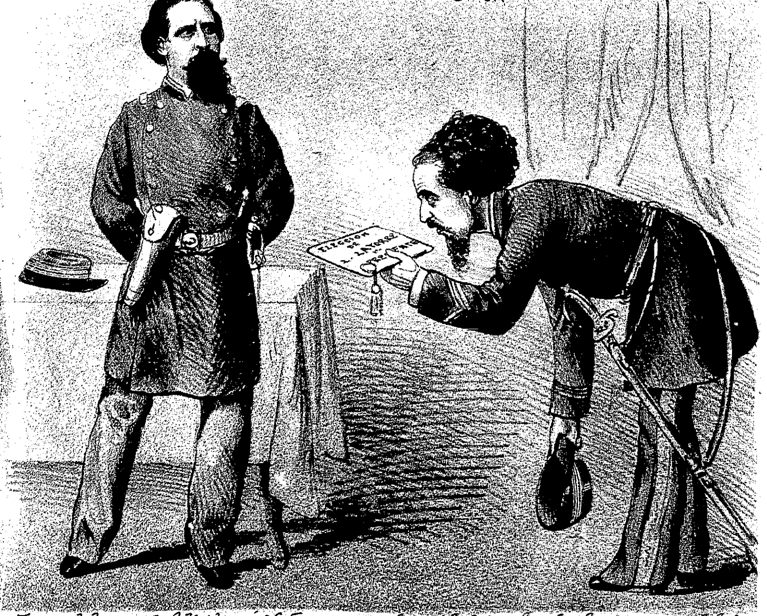
143 FLORIDA, Los MEJORES ANTEOJOS se encuentran únicamente en el INSTITUTO ÓPTICO OCULISTICO de Oliva y Schnabl, FLORIDA 143.



UNA PELUQUERIA RUIZ POLITICA

Algunos candidatos se estan afilando para presentarse á Dña Popularidad.

EL LA VECINA REPUBLICA



—Tengo el honor de felicitar á V. E. por su esplendido triunfo sobre los demas candidatos.
—¿Cuantos eran los otros?
—Eran........ ninguno, Señor.
—Ya lo creo; ¿Quien se hubiese atrevido á ponerseme en frente?

¿Donde pasar el Domingo, tan aburrido en B. Aires?

En lo de Vignolles, á Sn Isidro, ó á lo del hijo, á Sn Fernando. En ambos partes se come muy bien, se bebe fresco al abrigo con una sombra deliciosa. Vamos, pues.

ferentes y de las noticias esencialmente contradictorias que se oyen y se leen

Por mas que uno se esmere en mirar por el lente óptico lo que pasa del otro lado del tabique, nadie vé nada claramente; el que muestra la linterna mágica se ha olvidado de encenderla.

Y eso que felizmente, el Ministro de Relaciones Exteriores ha tenido la buena idea de hacer prometer á los periodisias de no dar ninguna noticia sinó aquellas cuya publicacion autorizaria.

No faltaria mas que eso, ahora, que el gobierno comunicara todos sus negocios y que á las noticias que tenemos se añadieran tambien las oficiales que son siempre las mas oscuras y engañadoras.

Con todo eso la vida se hace penosa é intranquila.

Unos dicen que las hostilidades han principiado, que los buques de guerra están en el puerto de Santa Cruz, que han apresado la *Magallanes*, y que eso nos traerá una solucion mas pronta que por cualquier via diplomática.

Otros afirman que todos estos hechos son ciertos, pero que lejos de traer una solucion pronta, eso vá á ser el principio de una interminable guerra de sorpresas y de recursos, toda ensangrentada de siniestras represalias y de escenas de horror entre dos pueblos nacidos para ser hermanos.

Otros dicen que todo eso es incierto, que no hay ningun paso dado por parte de la nacion argentina cuya paciencia se vuelve ya pusilanimidad; que los chilenos nos insultan sin consideracion por que nos dejamos hacer sin chistar, que tres ingenieros están ya haciendo rápidos estudios para fortificar cuanto antes el estrecho, que nos hostilizan ya á mano armada en nuestra frontera Oeste apoyando con destacamentos activos la invasion de indios que fomentan, y que lo que vá á resultar de esa política tímida y deshonrosa es la verguenza, la ruina del pais y el engrandecimiento de Chile á costas y por verguenza de la República Argentina.

Por fin hay otra noticia mas satisfactoria para la generalidad, pero que contenta á todo el mundo, á lo menos el que me la dió parecia muy contrariado. Ese es un comandante de buque que encontré ayer en la calle cabizbajo y mordiéndose las uñas.

—¿Qué es eso, noble guerrero? le pregunté; ¿es esa la cara que debe poner un marino en el momento de entrar en campaña?

—No se burle de mí! me contestó con amargura, lo que contraria es tener que quedar en la inaccion.

—Hombre! dos ó tres dias!

—Qué dos ó tres dias! si ya no parto!

—Cómo? ha recibido contra órden?

—Todavia nó, peró acaban de asegurarme que todo está concluido y terminado con Chile.

—En dónde se lo han dicho?

—En la Bolsa.

—Oh! entonces tranquilícese y ponga la noticia en cuarentena; un rumor, es una version mas, y van cinco, pero no hay que darle mas crédito que á las demás.

—Pero es que me lo ha dicho tambien una persona que está en secretos de gabinete.

—Mejor que mejor para Vd. si es que quiere jugar al juego de rompe-cabezas.

—Cómo nó? yo quiero ir á hacerme romper la crisma ó buscar mis charreteras de coronel.

—Entonces sepa Vd., valiente y cándido guerrero, que los secretos de gabinete han sido inventados para hacer creer al público una cosa diferente de la verdad.

—Gracias! Vd. me dá una luz de esperanza. Por fin voy á poder hacerme matar!

—Buen provecho le haga! Hay gustos que merecen palos.

—O adelantos.

Díganme ahora ¿con qué pié debemos bailar? Adónde estamos? qué hacemos? adónde vamos? cómo vá á concluir todo eso?

La prensa de Chile no nos ayuda nada á salir de la duda, pues allá como acá nos echan el grito de alarma y no piden sinó llagas y jorobas y otros mansos como corderos predican la paz y esclaman con tono lloron:

—Vamos! vamos! no peleemos entre hermanos! Démosnos un abrazo y levantemos una suscricion para hacer un grupo estatuario que represente Chile y la República Argentina dándose besitos.

Dos Santos Mártires.

Forlet tiene un rival de gloria.

Tiene que compartir con Cervetti la gloria de haber sido victima de las fantasias humoristicas de Latorre.

La palma del sufrimiento pertenece á los dos.

Tiene que cederle la mitad de la aureola de conmiseracion que la crueldad del déspota oriental le habia puesto en la cabeza.

La corona del martirio tiene que ser deshecha para hacer dos con una.

Será menos tupida la de Forlet, pero ¿qué se ha de hacer?

La justicia ante todo; Cervetti la merece tanto como él.

Verdad es que Forlet ha sido enlazado por un pié y arrastrado una cuadra, suplicio que Cervetti no ha sufrido, pero en revancha éste ha conocido los tormentos del sillon inquisitorial.

Para los dos han sido empleados los mismos procedimientos; embadurnar la cara con alquitran ú otras materias, amenazarlos con puñales, afeitarlos, intimidarlos por todos los medios posibles, organizar, para asustarlos y arrancarles revelaciones, disfraces, mascaradas y medios pueriles é indignos de gente sensata, que prueban que Latorre y sus acólitos son tan pobres de imaginacion como ricos de crueldad.

Pero hay una cosa que los hace todavia mas, mucho mas iguales en la consideracion del pueblo. Es que la fuerza literaria es igual entre los dos. El manifiesto que publicó Forlet á su regreso de Montevideo parece escrito por la misma mano y la misma pluma que el que acaba de publicar Cervetti. Los dos hacen un par y merecen ser canonizados juntos.

Forlet y Cervetti, santos y mártires. Lástima que no podamos beatificarlos tambien como vírgenes; pero Forlet cuenta que ha sido casado á palos con una india de la tribu de los Botocudos, y Cervetti habla á cada paso en su comunicado de su esposa y de sus hijos.

Así mismo seria bueno poder añadir á las letanías de los Santos el distico siguiente:

Sanctus Forletus et Cervettis,
ora pro nobis.

PICOTONES

El *Porteño* al decir que las fiestas de Santa Lucia serán espléndidas, advierte que en la calle Larga se tirarán fuegos artificiales nunca vistos.

¿Nunca vistos? ¿con qué, nuevitos, nó? me alegro mucho; me temia que fueran los que quemaron el año pasado, que se volverian á quemar este año.

El 7 de Enero se cierran los Tribunales; todo el mundo considera esa huelga como un bien hecho y se alegra al anuncio de esa féria que dura un mes.

Decididamente los Tribunales por mas útiles que puedan ser no son nada simpáticos.

El cigarrero Mendez inventor de los cigarros con prémio, ha provocado en desafio á su rival de Andés, fabricante de los cigarrillos de la Abundancia; los dos rivales se encontraron en el bosque de Saavedra.

El desafio habia sido arreglado al florete á quince pasos, pero los padrinos, al momento en que los dos combatientes iban á caer en guardia, se opusieron al combate y arreglaron las cosas á satisfaccion de ambas partes, sometiendo á un arbitraje diplomático la cuestion de saber cuales eran los mejores cigarrillos.

Los árbitros declararon que las dos marcas tenian igual valor; los dos rivales enternecidos se tiraron en los brazos uno de otro y se apretaron tan estrechamente, que desde entonces no se les ha podido mas separar de modo que Mendez y Andés son hoy una sola y misma persona.

Pero sus cigarrillos no se han mezclado y siguen cada uno su camino, mientras los cigarros con prémio de Mendez se venden por todas partes, los especiales de Andés circulan con Abundancia.

Dichos, chistes, cuentitos, anécdotas, criticas politicas, biografias burlescas, profecias humoristicas, dichos alegres, probervios graciosos, pensamientos festivos y una infinidad de otras materias todo eso adornado é ilustrado por mas de cien dibujos, bosquejos, caricaturas, todos de actualidad y referentes al pais, entre los cuales figuran cien retratos en caricatura de personajes politicos del pais; tal es la ventaja que ofrece á sus compradores el *Almaque del Mosquito* que saldrá á luz el 1° de Diciembre.

TEATROS

VARIÉTÉS

Directeur Louis Cochelin.—Spectacle tous les soirs à 8 ½. —Samedi 23 Novembre 1878, LES BRIGANDS, opéra-bouffe. Dimanche 24, LE PETIT DUC, et le 3me acte des Cloches de Corneville.
fe en 3 actes.
Lundi 25 Novembre: Bénéfice de M. ETIENNE, brillante reprise de la TIMBALE D'ARGENT, opéra-bouffe en 3 actes, Mme Henry, jouera Molda; Mlle Lespagne, Muller; M. Etienne, Raab.
Entrée générale............... 15 $.

CONCERT INSTRUMENTAL

Tous les mardis, jeudis et samedis à 8 ½ au Grand Café San Martin, rue Cangallo 237, Entrée gratuite.

SOCIÉTÉ APOLLON

Dimanche 24 Novembre 1878.— Concert au bénéfice de la société avec le concours de MM. Joseph Zimmermann, Bomon, Segers, Moetzels Clérice et Puy.
On commencera á 8 heures
Nota— Les personnes qui désirent se procurer des places pour cette soirée sont priées de vouloir bien s'adresser à M. Hellstrom, rue Rivadavia 144 et 146.

AVISOS

LOS B B

Todos saben que los sombreros de Castor marca B B son los mejores que hay en el mundo.

A mas de ser clase superior y de forma elegante, los que lleven un B B nunca tendrán dolor de cabeza y no se les caerá el pelo. Si pegan una rodada, el B B los salvará.

En fin, mientras lleven un **B B** tendrán la vida y el bolsillo asegurado contra los ladrones y asesinos, y finalmente; si por un mal descuido tienen la mala suerte de dejarse morir, se irán al cielo con los mil demonios.

Con que, no olvidarse de los incomparables sombreros castor marca **B B**. Los hay en todas las sombrererias y principales tiendas de ciudad y campaña.

A LAS SEÑORAS

En el antiguo y acreditado establecimiento de
Peluqueria y Perfumeria
Calle Bolivar, 107
se hace toda clase de trabajos de pelo á precios extraordinariamente reducidos, garantiendo la perfeccion de las obras.

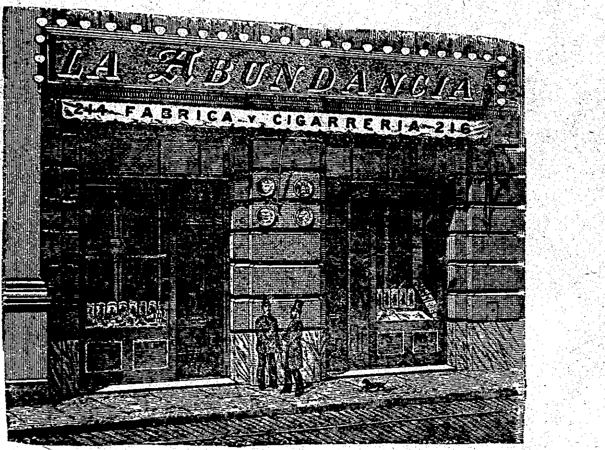
La casa cuenta con un numeroso y selecto surtido de perfumeria de las principales fábricas de Europa.

SALON PARA CABALLEROS

TRATO EXCELENTE Y PRECIOS MODICOS
107 — Bolivar — 107

Imp. del Courrier de la Plata, *San Martin 202*

214, RIVADAVIA, 216



M. MENDEZ DE ANDÉS
VENTAS POR MAYOR Y MENOR

EL PRIMERO DE DICIEMBRE PROXIMO
Se pondrá en venta
EL GRAN ALMANAQUE DEL MOSQUITO
PARA 1879
Con mas de cien caricaturas
POR H. STEIN
Precio en Buenos Aires: 5 pesos m/c